

# EL ORGULLO DEL PROFETA

Carlos Oscar Domingo

Image not found.

# Capítulo 1

## **EL ORGULLO DEL PROFETA**

### **INTRODUCCION**

El mundo futuro no dista mucho del mundo actual en muchos aspectos. La humanidad siempre tendrá los mismos problemas, mientras no consiga un salto evolutivo total. Repetirá los mismos errores una y otra vez, sin haber aprendido lección alguna.

A pesar de eso, algunas cualidades positivas como raza podremos obtener con el paso del tiempo, además de notables avances científicos, descubrimientos de nuestro propio pasado y ser, experimentos sociales benéficos y algunas mejoras en sistemas políticos o gubernamentales.

Sin embargo, a pesar de los avances en algunos aspectos, seguiremos siendo humanos con todos sus defectos y errores también. Habrá que dar un paso evolutivo considerable para poder obtener otro status y dejar atrás todo lo que no nos gusta.

Mucho tiene que ver que tan avanzada este la conciencia espiritual, y hacia donde nos lleven.

Podrán venir maestros iluminados, pero si el pueblo sigue igual de ciego, jamás llegará ese salto de calidad de vida física y espiritual.

Motivado por estas reflexiones, me puse a imaginar lo que pasaría en un futuro.

¿Te puedes concebir un mundo que se ha reconstruido desde cero?

He aquí que me animé a escribir este libro, espero que te guste.

Carlos Oscar Domingo Sánchez

## Capítulo 2

### **PROLOGO**

Era el año de 2075. La humanidad había alcanzado muchos avances tecnológicos. Sin embargo, estos no estaban disponibles para toda la población, debido a que no todos los pueblos poseían los recursos económicos para poder pagarlos. La disparidad entre ricos y pobres se hizo más notoria que nunca, dividiendo al mundo en dos grandes bloques principalmente, y uno más pequeño con países de desahogo.

Por otra parte, nuevas formas de comunicación más rápidas y con mayor alcance se fueron implementando a nivel mundial. En este aspecto la mayoría del mundo estaba actualizado.

Sin embargo, las variables de calidad humana que siempre se han caracterizado por ser de forma desigual en los diversos territorios, siguieron prevaleciendo a favor y en contra de los países que arrastraban esos estados desde el siglo pasado. El sector salud, la alimentación y la educación tenían serios problemas en muchas naciones.

Se podían crear entornos de realidad virtual y aumentada, totalmente realistas y llenos de similitud con el entorno real, pero no podíamos satisfacer el hambre de los países tercer mundistas. Y además el medio ambiente real estaba en muchas partes del mundo bastante destrozado, producto de la sobre explotación de recursos naturales y contaminación.

La disparidad fue más grande que nunca. Los países que cincuenta años antes eran potencia, ahora estaban en estatus casi divino, mientras que los que estaban en el rango de los de tercer mundo se volvieron cada vez más pobres, llenos de problemas sociales grandes que se propagaban como virus.

Se hicieron reglas más duras para poder sobrevivir. Los niveles de estudio y conocimientos requeridos para desempeñar incluso los trabajos más simples fueron cada vez más exigentes.

Podías estudiar doctorado, solo para estar haciendo pan en un supermercado. Más y más niveles de estudio fueron incorporándose en el feroz ambiente competitivo laboral, con tal de tener a los empleados mejor calificados. Esto ocasionó que muchos individuos se convirtieran en parásitos para el estado, pues no podían obtener empleo y vivían en las calles luchando por sobrevivir.

El crimen organizado alcanzó niveles de inteligencia impresionantes, con apoyo de los sistemas digitales pudo hacer fechorías de mayor nivel. Pero de igual forma, la autoridad local fue adquiriendo un status de mini

ejércitos poderoso en algunos países. Los policías simples tenían el nivel de agentes secretos porque así se necesitó que estuvieran capacitados. Los delincuentes eran cada vez más peligrosos, por consecuencia la autoridad se volvió más preparada en conocimientos y a la vez que más ruda.

El mundo había llegado a un punto de dureza nunca antes visto. La depravación de las nuevas generaciones arrojó cosas nunca antes vistas, con una delgada línea entre la aceptación y el arrepentimiento de ir contra la moral y el civismo.

Algunos otros países se enfrentaron a graves problemas de disminución de la población, por el desinterés de sus ciudadanos para formar familias. Estaban tan felices viviendo sus vidas felices y suertudas sin responsabilidades, que el tiempo les consumía y muchos se volvieron estériles.

Sorprendentemente en Asia fue donde se vio una cantidad considerable de disminución de la población, motivo que hizo abrir sus puertas a latinos provenientes de América y el Caribe.

Parecía que todo estaba controlado, sin embargo no era así. El gobierno del país más poderoso, supo que algo destructivo y catastrófico a nivel mundial ocurriría, a tan solo pocos días que aconteciera. No supieron que hacer, era inevitable la destrucción mundial, por lo que prefirieron no avisar y quedarse con esa información para ellos. Como última instancia, confiados en que los impactos no les dañarían directamente, decidieron callar y dejar que las cosas sucedieran. No evaluaron bien, pues el planeta es uno solo y lo que suceda en algún lado trae repercusiones en otro.

Dos grandes impactos ocurrieron en el mes de Noviembre de 2075. Dos grandes meteoritos desataron su furia espacial sobre la Tierra.

Ochenta y cinco por ciento de la población murió al instante, diez por ciento sobrevivió con horribles consecuencias físicas y mentales, mientras que solo el cinco por ciento restante pudo mantenerse casi intacto.

Algunos países desaparecieron por completo, pareció como si jamás hubieran existido porque ni evidencia dejaron, la destrucción fue total. El planeta sufrió cambios, porque algunas masas de tierra se reubicaron, mientras que sorpresivamente surgieron dos grandes islas de la nada a raíz de los impactos. Una llamada Hermes y otra conocida como Nueva Sion.

Hermes se situó entre lo que conocemos actualmente como América y Europa, justo en el Océano Atlántico. Con un tamaño similar al de Irlanda.

Nueva Sion surgió entre Asia y América, en el Océano Pacífico. Este último terreno tenía un tamaño parecido al de Australia.

El mundo tuvo muchos problemas climáticos, inundaciones, ciclones, erupciones de volcanes, que fueron liquidando a la población poco a poco durante las próximas décadas, teniendo un periodo de estabilidad desde el año 2130, que duró casi un par de siglos.

Ese periodo de paz culminó en el año 2315, donde otro gran problema de la naturaleza liquidó al noventa y cinco por ciento de la población. Desastres naturales de tamaño colosal fueron depurando a los territorios y personas. La muerte volvía a atacar ferozmente y casi fue el fin de la raza humana. En esta ocasión se estuvo mejor preparado, y muchas cosas de esa época pudieron rescatarse, me refiero a información y máquinas.

Quinientos años desde el impacto inicial, doscientos años desde el cataclismo secundario, nos encontramos con una población mundial menor a 50 millones de habitantes.

El territorio era más inmenso que nunca, grandes extensiones de terreno quedaron desiertas, mientras que irónicamente donde antes había desiertos se formaron selvas.

He aquí que empieza nuestra historia. La lucha por los recursos y la identidad de las naciones.

## Capítulo 3

### **CAPITULO 1: EL PROFETA**

He aquí hermanos, que les doy la buena nueva. Dios ha escuchado el llanto de su pueblo. Y me ha dicho que la salvación viene pronto, pero debemos actuar... – Decía el hombre que vestía una túnica color azul marino, frente a la multitud mientras movía las manos enérgicamente.

El escenario era una sinagoga, alrededor de trescientas personas estaban escuchando al hombre que estaba al frente en el atrio. Se trataba de uno de los profetas del país conocido como Taoteo.

Taoteo se ubicó en el territorio que históricamente se identificó como México, quinientos años atrás. En la actualidad el terreno estaba muy modificado con respecto a los siglos anteriores, ya que al centro de la nación había surgido un mega volcán conocido por estar lleno de furia, y grandes ríos dividían al país en cuatro regiones geográficas.

La capital de Taoteo era Ciudad Unción. Para poner en contexto, todo el país fue conocido por su alto conocimiento espiritual, de tal forma que ahí vivieron muchos maestros que fueron transmitiendo sus enseñanzas a nivel mundial. Esto hizo que la nación de Taoteo, fuera considerada como santa y a la vez respetada por toda clase de seres en todo el planeta.

Taoteo era una nación llena de fervientes creyentes. Era conocido como "el país iluminado"

El hombre de la túnica se quedaba viendo fijamente a la audiencia, levantó los dos brazos y dijo:

Recordemos como nuestros antepasados fueron reprimidos con las dos grandes bolas de redención. Dimas y Gestas, fueron los que acabaron reconfigurando el mundo antiguo. De este mundo de caos, potentes naciones de valientes surgieron siglos después...

En esos momentos, un misterioso hombre vestido con túnica negra ingresó a la sinagoga, llamando la atención de los feligreses que voltearon a verle. El hombre de la túnica azul se dio cuenta de eso. El enigmático sujeto de túnica negra fue moviéndose silenciosamente hasta llegar a la parte media de la masa de personas.

Y siendo el año de 2075, justo cuando el ocaso estaba por aparecer, Dimas impactó el territorio conocido en aquel entonces como Europa, hoy llamado Gran Desierto Ibérico, mientras que Gestas cayó en China...ambos con el mismo propósito, separar la mala hierba del pasto fértil, como siempre han dicho las escrituras que sucede con los planes masivos de

Dios – Dijo el hombre del frente haciendo una pausa y viendo al otro hombre de túnica negra.

Dios, como prueba a la humanidad, decidió mandarle esas calamidades. Para así ver quién le seguía siendo fiel, y no insultaba su nombre. Como dice la sagrada escritura en el libro de Williams: “El creador probó su creación, quiso ver que tan resistente era, además de notar si la ofensa divina la contestaban con más ofensa humana. O por el contrario, contestarían los humanos con obediencia”, Aol William 5.2 – Comentó el hombre del frente mientras las personas hacían una clase de persignación.

Yo los invito hermanos, a hacer un examen de conciencia. Limpie su corazón de todo sentimiento ajeno a la paz de Dios. Limpiemos este mundo, de tal manera que Dios no tenga necesidad de probarnos otra vez, ya que somos para él menos que hormigas, y si provocamos su ira la muerte segura vendrá sin avisar – Les dijo el hombre del frente.

Hizo una pausa y se le quedó viendo otra vez al hombre que había ingresado minutos antes, mientras el otro entrecerraba los ojos en forma arrogante.

Otros hombres ingresaban a la sinagoga poco a poco ante la mirada de los creyentes que se encontraban adentro.

De acuerdo a la voluntad de Dios, buscando inspiración en sus hijos, me abro a este segmento para dialogar y contestar preguntas, atender revelaciones especiales incluso...recuerden que Dios nos puede hablar a todos, pero hay que saber interpretarlo – Dijo el hombre del frente al público.

Un silencio reinaba en la sinagoga. Segundos después el hombre todo vestido de negro se abrió paso entre la multitud, y procedió a ir hacia el frente. Caminaba en forma altanera, se podían respirar los aires de soberbia emanar de su cuerpo. La gente no simpatizaba con ese tipo.

Profeta Elías, si me lo permite, quiero externar algo – Dijo el hombre vestido de negro.

Te escuchamos, Hermano Santo Jeremías – Dijo el Profeta Elías mientras hacía una seña a todo el público para que escucharan.

El día de hoy me encuentro aquí, porque vengo de consultar al Rey Montreal. Me ha dicho que he aprobado para poder contender por el puesto de tercer profeta. Ha dado su anuencia para que pueda expresarme de acuerdo a la misma voluntad de Dios, y contender por esa

posición – Dijo el Hermano Santo Jeremías al Profeta Elías.

El profeta Elías solo se le quedaba viendo fijamente, su rostro parecía indicar desagrado.

Sé que esto incomodará a muchos, pero es la voluntad de Dios la que se tiene que cumplir, no es ni la mía, ni la tuya, ni siquiera la del viejo Profeta Ibrahim. Quiero ser considerado el Tercer Profeta, por ello le di a conocer mis intenciones al rey, y aceptó la contienda. Algo de especial vio en mí, puesto que doscientos Hermanos Santos fueron antes a pedirle lo mismo, pero ninguno fue favorecido – Le dijo el Hermano Santo Jeremías a las personas del público.

El Tercer Profeta... ya veo tus intenciones. Pero no las entiendo, porque se supone que el Tercer Profeta ya existe, es un puesto que ya está ocupado – Dijo el profeta Elías seriamente mientras le veía a los ojos al Hermano Santo.

¡Pero nadie lo ha visto!... es una superstición que nos dice que nació hace treinta y un años, pero no lo hemos conocido, ni tenemos rastro de él. Ese gran profeta no es conocido en pueblo alguno, ni en el nuestro ni el extranjero. Incluso los profetas locales son más conocidos que él – Dijo el Hermano Santo Jeremías.

Ningún profeta local es superior a un profeta de Taoteo, nosotros somos los profetas del mundo, mientras que los locales solo atienden necesidades políticas y religiosas menores de acuerdo a su región o reino. Nunca tendrán el mismo status que uno de nosotros, ni el mío, ni el de Ibrahim y mucho menos el del Tercer Profeta – Dijo el profeta Elías ante la mirada del público.

Gran profeta Elías, mis más sinceros respetos. Desde que me inicié como Hermano Santo, hace veinte años, he sentido el llamado de Dios para poder transmitir sus mensajes y enseñanzas más profundas. Así igual los profetas locales debieron sentir el llamado divino, y por ello considero que son importantes también, el creador no utiliza un solo conducto para expresarse, ni mandar mensajes. Nadie es el canal exclusivo de Dios – Le contestó el Hermano Santo Jeremías.

Hermano Santo, el Tercer Profeta no puede ser usurpado, es un puesto que ya existe. Las coordenadas lo indican, la astronomía lo indica, el consultorio del oráculo nos dijo dónde se podría encontrarle. Aún no hemos tenido suerte en hallarle, es cierto, pero tan cierto como que ese siervo de Dios existe. – Le dijo el Profeta Elías al Hermano Santo, mientras este último ponía una cara de enfado.

No niego que puedas ser un profeta, pero te digo que no puedes ser el tercero. Si es que Dios te permite ser un profeta, serás el cuarto, y eso es

mucho logro para iniciar. Lo demás te lo tendrás que ganar, o una instrucción directamente de Dios, donde nos diga que te reubicará – Le dijo el Profeta Elías al Hermano Santo Jeremías.

El Hermano Santo Jeremías estaba furioso por dentro, se contuvo la rabia y transmitía esa vibra pesada a través de sus ojos y postura corporal.

De todas formas, híncate y recibe mi bendición, que Dios decida si eres el Tercer o Cuarto Profeta, o incluso si permaneces solo como Hermano Santo, lo cual es bastante logro y no es algo despreciable, más bien de respeto y amor al servicio divino – Le dijo el Profeta Elías al Hermano Santo Jeremías mientras más hombres ingresaban a la sinagoga, todos vestidos de negro.

El Hermano Santo Jeremías se hincó y agachó la cabeza.

Por este medio, yo, el Profeta Elías, uno de los escogidos por el divino señor, te doy la bendición para que te oriente y guíe en tu verdadero camino. Si es que la voluntad divina es que seas un profeta, realmente no importa si eres el tercero o cuarto, lo importante es que difundas su mensaje a todo el mundo, y aceptes las bendiciones y responsabilidades que esto acarrea – Le dijo el profeta Elías mientras un pequeño destello dorado salía de sus manos, para posarse en la cabeza del Hermano Santo Jeremías.

El público estaba expectante, nunca había visto esa unción de parte del Profeta Elías, era una ocasión especial.

El Hermano Santo Jeremías se levantó del suelo y dijo: Alabado sea el creador, y todo aquel que posee el poder sea bendito y lo use para el mayor bien y conocimiento.

Alabado sea el creador. Aol seas – Le dijo el Profeta Elías al Hermano Santo Jeremías mientras la sala se llenaba de hombres vestidos con túnicas negras.

¿Estas personas vienen contigo? – Le preguntó el Profeta Elías al Hermano Santo.

Son los que me apoyan, Hermanos Benditos que están en proceso a convertirse en Hermanos Santos. Y uno que otro civil – Dijo el Hermano Santo Jeremías.

Jeremías, esto no es un juego. Es una gran responsabilidad, Dios te elige, no eres tú quién decide – Le dijo el Profeta Elías en tono molesto.

Profeta Elías, estoy seguro que Dios me llamó. Por ello estoy confiado y sé

que actuará a mi favor– Le dijo el Hermano Santo.

El público estaba a la expectativa, algunos tenían cara de asustados y otros no entendían lo que pasaba. El Hermano Santo Jeremías siempre fue un gran opositor al Profeta Elías, llegando a discutir algunos de sus escritos e interpretaciones en la sala de la fe ante el congreso de los Hombres Ilustres.

Era bien conocido por todos, la ocasión en que tuvieron la famosa “junta espiritual de las cinco horas”, donde el Hermano Santo Jeremías atacó por todos los lados con alta inteligencia las teorías y mensajes del Profeta Elías. Aun así, al final el Profeta había vencido con todos sus argumentos, además que tuvo una respuesta genial que no pudo contrarrestar el Hermano Santo Jeremías. Tan buena fue que los demás Hermanos Santos se levantaron a aplaudirle al Profeta, reconociendo la derrota del Hermano Santo Jeremías.

Todos sabían que en ese enfrentamiento, si la audiencia decidía la victoria del Hermano Santo, tenía que igualársele al profeta, y se hubiera convertido en Profeta de Compañía, lo cual tras el paso de un año le hubiera convertido en Profeta automáticamente, y desplazado del número al profeta vigente. Es decir, hubiera ocupado el puesto de Profeta número 2. Mientras que el Profeta Elías hubiera pasado a ser el tercero o cuarto.

Los números contaban en la jerarquía de los profetas, ya que en teoría los números superiores son considerados con mayor rango que los inferiores, a pesar de ser todos profetas.

El Profeta Elías extendió los brazos y dijo: Pueden todos partir, el encuentro divino ha terminado.

Seré un gran profeta – Le dijo el Hermano Santo Jeremías mientras se le quedaba viendo a los ojos al Profeta Elías.

Dios lo decida – Le dijo el Profeta Elías mientras veía como se marchaba el Hermano Santo con sus seguidores.

Al finalizar el encuentro, entró otro hombre vestido con túnica azul marina a la sinagoga.

¡Paulo!, ¡Gusto en verte, vigía! – Le dijo el Profeta Elías al hombre de azul.

Gran Profeta Elías, gusto en verle igualmente. Aol Profeta Elías. Vengo a informarle que el Revelador Otello viene a Puerto Nuevo – Dijo Paulo.

¿El revelador Otello? – Le preguntó algo nervioso a Paulo.

Así es, el que se fue al mar por seis meses. Ha regresado vivo y se encuentra en Puerto Nuevo, Timuk. – Le contestó.

Vigía. Alista el Jeep. Le diré a los muchachos que iremos a ver al Revelador Otello – Le dijo el Profeta Elías a Paulo.

## Capítulo 4

### **CAPITULO 3: PUERTO NUEVO, NIDO DE RATAS**

El enorme robot los encaminó durante un trayecto de 10 kilómetros. Al final llegaron al puente fronterizo entre Taoteo del Norte y Timuk. Se veían al otro lado del puente un par de guardias Timukos.

Hasta aquí tengo permitido llegar, Profeta – Le dijo el Mondadientes #700 al Profeta Elías.

Te agradezco, amable robot, vuelve con los tuyos – Le dijo el Profeta mientras le hacía una seña de despedida.

Voy a hacer la señal, para que los Timukos les permitan pasar. Ya que está acordado que con esta comunicación manifestamos que venimos en son de paz, es un acuerdo que tienen los sintes del Norte de Taoteo con los Timukos del Sur y su Rey. – Dijo el robot Mondadientes #700.

El robot disparó un rayo rojo al cielo y cayeron unas luces artificiales. Los Timukos alzaron una bandera de color blanco.

Al ver esto, el Profeta procedió a conducir el vehículo hasta el otro lado del puente. Encontrándose al final de este con los dos agentes Timukos.

¿Motivo de su visita a la nación de Timuk? – Preguntó uno de los agentes.

Vengo en son de paz, desde el pueblo de Taoteo, soy el Profeta Elías. Vengo a recoger a un amigo a Puerto Nuevo, el cual llegará en una embarcación esta tarde – Le dijo el Profeta Elías.

Oh, vaya. Un profeta. Hace años que no recibimos a un Profeta de Taoteo, no es usual que venga aquí. ¿Por qué su amigo no bajó en Puerto Maestre? – Le preguntó el agente al Profeta.

Desconozco porque, el amigo de nosotros dijo que llegaría aquí. Yo también sé que no es usual que desembarquemos en este Puerto. Disculpen los inconvenientes – Dijo el Profeta Elías seriamente mientras los dos agentes les veían con desprecio.

¿No estará huyendo su amigo de alguna ley internacional? – Le preguntó el otro agente timuko.

Era bien conocido el nivel de corrupción y robo que existía en Timuk. Los Timukos eran un pueblo totalmente sumergido en problemas sociales graves, llenos de avaricia y ante cualquier medida buscaban explotar o

estafar al prójimo. Era una nación de ladrones.

No. Eso es imposible. Es uno de los hombres de Dios, tal y como uno lo es – Le dijo el Profeta Elías mientras sus compañeros se les quedaban viendo a los agentes.

Solo preguntaba, nuestro pueblo tampoco confía en los demás, así como los extranjeros no confían en nosotros – Dijo uno de los agentes de Timuk.

Hombres de la ley de Timuk. Les aseguro que somos transparentes, ustedes conocen las escrituras y saben que los profetas no podemos cometer actos malignos, pues el mismo Dios nos ejecutaría al instante – Les dijo el Profeta Elías.

No conocemos las escrituras, nuestros sacerdotes sí, pero la mayoría del pueblo no. Nos gusta más pensar en el bienestar que nos da la vida. Pero algo si sé, que los Profetas son respetados en todo el mundo, y como es así, pues les dejaremos pasar, solo no desobedezcan las reglas – Le dijo el agente de Timuk al Profeta Elías.

Entendido – Comentó el Profeta Elías mientras reanudó la conducción del vehículo.

Corruptos – Dijo en voz baja Hamlet.

¿De qué reglas hablan, si ellos las rompen todas? – Preguntó sarcásticamente a sus compañeros el Profeta.

Aquí la autoridad es parte de la delincuencia. Todo es delincuencia. Entre menos tiempo estemos en este lugar es mejor, ya que podemos salir perjudicados – Les comentó el Profeta Elías a sus compañeros.

Condujo el Profeta por espacio de treinta minutos, hasta llegar a otro puente. El de llegada a la ciudad de Puerto Nuevo, el cual atravesaba un enorme río.

Al momento de estar cruzando, el Profeta se dio cuenta de cómo en las casas de la orilla del río, se podían apreciar bastantes mira lejos montados. Las personas detrás de esos mira lejos se dedicaban a espiar y cazar a automóviles que cruzaban el puente, para robarles.

Es bastante incomodo estar en este país – Le dijo Hamlet al Profeta Elías.

Lo sé. Es la segunda vez que estoy, la última vez que vine era Hermano Santo estaba un poco mejor. Ya pasaron veinte años y ahora está

totalmente en el hoyo este pueblo – Le dijo el Profeta Elías a Hamlet.

¡Por aquí hay un camino que lleva al muelle! – Dijo el Iluminado Toribio mientras señalaba donde se ubicaba ese camino.

No iremos por ahí, se ve falso el anuncio, puede ser una trampa – Le dijo el escriba Teherán.

Tiene razón Teherán. Vamos a ir hacia el centro y después tomar una ruta oficial al muelle. He escuchado muchas historias de turistas que son asesinados en Timuk por bandas de ladrones – Le dijo el Profeta Elías.

Continuaron manejando hasta llegar al Centro de la Ciudad de Puerto Nuevo. La plaza era enorme, con un quiosco en forma de buque con el ancla en el suelo. Parecía que no pertenecía a la ciudad ese sector, pues era muy estético.

Toda esa área parecía no tener relación con el resto de Puerto Nuevo, ya que estaba muy limpia, ordenada y había vigilantes por todos lados. Al parecer solo les interesaba cuidar el centro porque ahí se encontraba el gobernador. Además de que cuando el Rey de Timuk acudía a Puerto Nuevo, solo iba a la mansión de gobernación y a la parte exclusiva del muelle. Solo visitaba los lugares bonitos para evitar la realidad.

Después de contemplar las numerosas esculturas en la plaza, los de Taoteo siguieron las indicaciones de los anuncios para llegar al muelle.

No hay pierde. Sé que este camino lo sigue el Rey de Timuk, por lo que es seguro para todos, ya que los Timukos le temen a su Rey, además de que al no molestarle, él se hace de la vista gorda con todas las porquerías que hacen con los extranjeros– Dijo el Profeta Elías.

Profeta, no entiendo porque el venerable Revelador Otello prefirió venir a desembarcar en Puerto Nuevo, en lugar de Puerto Maestre – Le dijo Hamlet bastante preocupado.

Yo tampoco. Le pregunté al vigía que me dio el mensaje de Otello, si sabía porque no le dejaron pisar tierra en Puerto Maestre, pero me dijo que no le explicado la razón nuestro querido Otello – Le dijo el Profeta Elías a Hamlet.

Profeta, estamos a punto de llegar, se percibe el olor a brisa marina – Le dijo Toribio.

Si, también lo huelo. Se escucha bullicio también, bastante para ser algo normal. Temo que algo esta pasando – Dijo el Profeta Elías en tono de

preocupación mientras seguía conduciendo.

De repente llegaron a donde estaba una multitud formando un círculo. Los de Taoteo se bajaron del Jeep a toda velocidad, para ir a ver qué estaba pasando.

Hamlet peló los ojos. Toribio se llevó las manos a la boca. Teherán se arremangó la camisa para prepararse a pelear.

¡Era el Revelador Otello que estaba siendo golpeado por unos piratas!,  
¡Todos contra uno!.

El Profeta Elías intentó meterse entre la muchedumbre, la cual estaba gritando y tomando cerveza, el olor a alcohol estaba por todos lados. Muchas personas perdidas totalmente en la borrachera.

Los vagos estaban apostando dinero, estimando en cuánto tiempo matarían al Revelador Otello, que estaba siendo brutalmente masacrado por los piratas.

Un pirata drogado le dijo al Profeta Elías: Te apuesto quinientos duros a que se muere en cuatro minutos y cincuenta segundos. Si me paso del tiempo por más de un minuto, tú ganas, si me paso por menos de un minuto o es menos de lo que dije, yo gano.

¡Cállate holgazán! – Le dijo el Profeta Elías mientras de su mano salía un destello de luz azul que asustó al Pirata.

¡Son muchos, Profeta!, ¿Podrás con todos? – Le preguntó Hamlet totalmente asustado.

Sé que ustedes no están entrenados en el arte de la pelea, pero yo sí. No sé si podré, pero defenderé a mi amigo con mi vida, no podemos dejarle morir – Dijo el Profeta Elías bastante molesto, mientras unos piratas estaban aproximándose a él.

¡Vaya, más diversión!, ¡Más señoritas para practicar con nuestros puños!  
– Dijo un pirata todo enloquecido mientras tiraba baba por la boca.

El Profeta Elías comenzó a meditar y una luz naranja salía de sus manos. Esto no impresionó a los piratas porque estaban todos drogados, y estaban en un estado muy alto de valentía.

¡Qué bonito truco, maricón! – Le dijo un pirata gordo al Profeta Elías mientras le tiraba unos golpes que el Profeta esquivó.

De repente, del buque que estaba atracado saltó un hombre de altura de más de dos metros, bastante fornido, que vestía una capa roja, usaba un

casco con cuernos de toro, traía una espada en su mano derecha y un martillo en la izquierda, portaba un minúsculo pantaloncillo corto y traía rodilleras. Su pecho era protegido por una especie de armadura. Era un ser imponente y extremadamente fuerte.

¡ARRGHHHHH! – Gritó con toda su fuerza dejando mudos a todos.

¡ARRGHHH!, ¡HIJOS DE PUTA! – Dijo mientras agarró con toda su fuerza a los tres piratas que golpeaban al Revelador y los aventó al canal.

Agarró a golpes a cuanto pirata se le cruzaba en el camino, a algunos los apuñaló, mientras que otros sufrieron martillazos dejándolos inconscientes.

¡HIJOS DE PERRA!, ¡MORIRAN! – Gritaba el hombre salvaje.

El Profeta Elías se percató de que el sujeto era un aliado y estaba tratando de defender a Otello.

Los piratas huyeron del lugar y las autoridades de Timuk llegaron a toda velocidad para a ver qué pasaba.

Un oficial se acercó y vio al enorme hombre vestido como Vikingo. Cuando esto sucedió, solo se hincó y dijo: Perdón, no sabía que era usted.

¡Hijos de perra! – Dijo el vikingo.

¿Por qué le hicieron daño a mi gran amigo Otello? – Le preguntó el hombre enfurecido a las autoridades.

Perdón, perdón señor. No sabíamos que venía con usted, eran muchos piratas, no podíamos hacer algo para ayudarlo – Le dijo uno de los oficiales todo temeroso mientras corría lejos de ahí.

El enorme vikingo agarró de la cabeza a otro oficial y lo aventó al canal del Puerto. Otro de los oficiales se fue corriendo.

¡Si, es un aliado! – Dijo el Profeta Elías a los demás.

Los hombres de Taoteo se aproximaron al enorme salvaje, y este se les quedó viendo.

Ustedes no parecen piratas, ni sucias ratas de Timuk. ¿Son los amigos de mi amigo Otello? – Preguntó el vikingo.

Lo somos. Yo Soy el Profeta Elías – Le dijo el Profeta sonriendo mientras

le hacia una seña con la mano para saludarle.

¿Elías?, ¿El Profeta Elías? – Preguntó emocionado el hombre.

Así es, soy el Profeta – Dijo Elías.

El hombre corrió y le abrazó con mucha fuerza.

El Profeta Elías estaba sonriendo, pero le dijo: Hijo, no aprietes tan fuerte, me vas a hacer papilla.

¡Oh, perdone usted, amado Profeta!, ¡Thor le sea favorable también! – Dijo el hombre salvaje.

¿Thor?, ¿Eres de Aldebarán? – Le preguntó el Profeta.

Sí, soy Taurus de Aldebarán – Le dijo sonriendo el salvaje hombre.

Taurus. Encantado de conocerte – Le dijo el Profeta Elías mientras los demás atendían al Revelador Otello.

Mi amigo, Otello, ¿Está vivo? – Preguntó el salvaje a los demás.

Si, esta algo herido, pero está estable. Sorprendentemente resistió los golpes de los piratas – Le dijo Hamlet en un tono serio.

Debió usar la técnica de subir defensa – Le dijo Toribio.

Ya veo, por ello aguantó tanto – El Profeta Elías les dijo.

Taurus, ¿Cómo conociste a Otello? – Le preguntó el Profeta.

En Hermes, le conocí en ese bello lugar. Yo iba con gente de mi país a una audiencia con el Sumo Sacerdote Mundial, pero me quedé afuera de esta porque no iba correctamente vestido. Conocí en la parte exterior del palacio sagrado a Otello – Le dijo Taurus.

¿Pero por qué estas con él? – Le preguntó Hamlet mientras los demás curaban a Otello y el Profeta se quedaba serio mirando al bárbaro.

Nos hicimos amigos. Me cayó muy bien, conversamos y bebimos cerveza. Al final me reveló algunas cosas que no entendí si soñó o vio. Me dijo que le acompañara en su camino de regreso a su país, Tao...meo – Les dijo Taurus.

¡Taoteo! – Le dijo el Profeta Elías recriminándole.

Así, Taoteo...jajaja...ya decía yo que Taomeo no se oía bien– Le dijo el salvaje riéndose.

¿Nunca has estado en Taoteo?, ¿Qué sabes de ese lugar? – Le preguntó el Profeta.

Que son amigos de mi país Aldebarán. Y... - Le dijo el salvaje haciendo una pausa de unos segundos.

Los profetas son sagrados, al nivel de Thor nuestro señor – Dijo el hombre de Aldebarán.

Ya veo... - Dijo el Profeta.

Tengo un puesto militar, soy el segundo en comando de las fuerzas armadas emergentes de Aldebarán – Le dijo Taurus.

Son un pueblo guerrero, lo sé. Pero a pesar de eso no dañan a ningún otro país, más que nada son defensivos y les gusta la disciplina bélica – Le dijo el Profeta Elías.

Así es. No conquistamos, nos defendemos. Estas ratas de Timuk nos tienen miedo porque saben que si nos hacen daño, venimos y les destruimos su nido apestoso – Dijo el vikingo.

A mí tampoco me caen bien los Timukos, son seres muy problemáticos, alejados de la espiritualidad y cercanos a la anarquía. Además se rumora que han esclavizado gente – Le dijo el Profeta Elías.

En eso se escuchó una sirena. La gente corría por todos lados a esconderse. Todos huían despavoridos.

¿Qué está pasando? – Preguntó el Profeta Elías con bastante extrañeza. Parecía el fin del mundo.

Hamlet agarró a un niño del brazo y le preguntó: ¿Qué sucede chaval?

¡Huyan señores, el despiadado Rey de Timuk viene a ver que ha sucedido!, ¡Muerte, sangre y vísceras por doquier a los que estén fuera de sus hogares! – Dijo el niño aterrorizado.

Una caravana de maleantes llegaba en Jeeps. En medio un vehículo especial tipo tanque militar con vidrios polarizados, a pesar de eso se notaba una figura sombría dentro. El asqueroso Rey de Timuk, acompañado del corrupto gobernador de Puerto Nuevo como segundo en comando.

## Capítulo 5

### CAPITULO 4: RATAS, CERDOS Y PIRATAS...¿Y UN DRAGON?.

Los guardias reales bajaban de los Jeeps, eran cerca de setenta, todos de horrible aspecto. Algunos eran piratas, otros Anihumanos de tipos cerdo y rata, y además contaban en sus filas algunos mercenarios humanos.

Un par de mujeres en paños menores, llenas de tatuajes abrieron las puertas del tanque. Tan pronto como el Profeta Elías vio quienes se bajaban les dijo a los demás: Mucho cuidado. Una vez traté al Rey... y es un ser maligno, despiadado sin respeto o temor a Dios. En realidad no cree en Dios, nos tiene respeto mínimo solo por cuestiones políticas a nivel internacional. Pero es tan sucio, que podría inventar cualquier cosa si algo le sucede a uno de nosotros, y sobornaría a quién fuera para manejar la verdad a su antojo.

Yo no le tengo miedo a este asqueroso – Dijo Taurus a los demás.

Calma Taurus, tenemos que controlar la situación de tal forma que podamos salir ilesos todos, sobretodo Otello que está muy herido, cualquier otro daño significaría su muerte, y además la pérdida del mensaje que nos quería transmitir – Le dijo el Profeta Elías a Taurus.

Es cierto. Taurus, solo mantente alerta al igual que nosotros. Solo si es necesario atácalos – Le dijo Hamlet a Taurus, mientras este último asentía.

Un exagerado aplauso se escuchaba de una figura grotesca que salía del tanque. Grande e imponente se veía el Rey de Timuk, Aka el Feroz. Su aspecto era el de una enorme rata humanoide, tenía cadenas de oro colgadas en el pecho, unos anillos enormes en las manos también de oro, y esclavas de plata. Las hombreras de su armadura pestilente eran de color dorado, al igual que el resto de su armadura. Su cara era tan grotesca, y a la vez intimidante, sus ojos se tornaban de negros a rojos cada determinado tiempo y su hocico goteaba baba como si tuviera rabia.

¿Cómo un pueblo puede tener un Rey así? – Preguntó Hamlet en voz baja a los demás.

Porque el pueblo mismo es igual, a menor escala. Muchos desperdicios viven aquí, es una nación de ladrones, delincuentes y corruptos – Dijo Taurus.

Aun así, este tipo debe negociar, es un líder y debe tener una parte

racional – Dijo el Profeta Elías seriamente.

Después de que se bajó el Rey Aka, descendió del vehículo el Gobernador Poj. Era un anihumano de tipo cerdo, igual de horrible que el Rey. Las pezuñas de Poj estaban todas amarillas y pestilentes, vestía ropa que ni le quedaba porque estaba todo apretado, y traía un cigarrillo en la mano derecha.

Continuaba aplaudiendo el Rey Aka, viendo al Profeta y a los demás con unos ojos de furia tremenda. Mientras sarcásticamente reía como loco.

Su majestad... - Le habló el Profeta Elías al Rey Aka, pero fue interrumpido por el Gobernador Poj.

El enorme anihumano tipo rata seguía aplaudiendo fuertemente, como con sarcasmo por las acciones que minutos antes habían realizado en compañía de Taurus los de Taoteo.

Quiero que me digan que están haciendo aquí, y porque han osado cometer desmanes en mi reino – Dijo el Rey Aka muy molesto mientras les veía con furia.

El Gobernador Poj solo se quedaba viendo a Taurus, mientras los maleantes de la guardia real se aproximaban poco a poco a rodear a todos.

De las ventanas de las casas, se veía como algunos habitantes entre abrían las cortinas y persianas para poder ver el espectáculo. Todos temían una carnicería a favor del Rey de Timuk.

¡Pobres hombres! – Dijo una anciana desde lo alto de un edificio.

¡Están perdidos! – Exclamó un niño que estaba agachado en la terraza de otro edificio cercano.

Varios piratas heridos, algunos muertos y otros guardias dañados. ¿Quiénes se han creído para venir a hacer esos disparates a Timuk? – Preguntó el Rey Aka.

Su majestad...hay una explicación... - Le dijo el Profeta Elías.

No...no...NOOO...contesta la pregunta... ¿Quiénes se han creído ustedes para venir a hacer eso aquí? – Preguntó la enorme rata.

De repente uno de los acompañantes vestido con túnica color verde dijo: ¡Rey, Rey!...yo le conozco a este, ¡Es un profeta!...¡Es un profeta!

El Rey Aka volteó a ver al súbdito, el cual era un sacerdote y le dijo:  
¿Estás seguro?

¡Sí señor, le he visto en algunos eventos religiosos, es de Taoteo!, ¡Es uno de los profetas sagrados! – Le dijo el sacerdote.

Háblenle a Roy, quiero que lo verifique – Le dijo el Rey Aka a los demás sacerdotes.

En pocos segundos un anciano anihumano de tipo tortuga fue llevado al muelle. Estaba vestido de color blanco, y a diferencia de los demás su porte y alma no destilaba maldad. Se notaba que era un ser de paz.

¡Profeta Roy!, ¿Puedes decirme si tú conoces a este individuo? – Le preguntó el Rey Aka al Profeta Local Roy.

El anihumano tipo tortuga se le quedó viendo al Profeta Elías con los ojos entrecerrados, y lentamente le vio de pies a cabeza. Se acercó poco a poco y tocó la mano derecha al Profeta Elías. Después le tocó una de las costillas y le dio un pequeño golpe en el mentón.

Mmm...si...no cabe duda...es un profeta...pero no es Ibrahim. Debe ser el otro profeta, el Segundo. – Le dijo el Profeta Local al Rey.

¿Puedo matarle? – Preguntó el Rey Aka ante la mirada de asombro del Profeta Elías.

¿Qué clase de pregunta es esa? – Pensó Elías viéndole fijamente al Rey.

Ciertamente no, Rey. Tendrías muchos problemas a nivel internacional, además de que probablemente Dios se enfade contigo y te castigue por la fechoría tan grande de matar a un vocero oficial de su palabra. No te lo recomiendo, matar a un Profeta es suicidio, además de que irías directamente al infierno de donde jamás vas a salir. Te lo advierto, querido Rey, matar a un profeta no trae más que grandes problemas – Le dijo el Profeta Local mientras el Rey Aka apretaba de furia sus dientes.

Ya veo, que dilema. ¿Y a los demás? – Preguntó el Rey Aka seriamente al Profeta Roy, mientras los señalaba con sus asquerosas garras.

No hay ninguna prohibición para matar a otros que no sean profetas. Aunque matar es pecado, te lo recuerdo... Rey, eso también te traerá serios problemas espirituales – Le dijo el Profeta Roy mientras el Rey Aka se quedaba serio.

¿Porque no consideras lo que te comenté hace poco?, ¿Podrías dejar esa

vida de asesino? – Le preguntó el Profeta Roy.

Matar es mi vida, supongo que de alguna forma podré compensarlo después. Tú sabes, asesino a estos y luego doy donaciones a gente necesitada, así se balancea el karma y puedo limpiar mi alma – Dijo el Rey Aka sonriendo ante la mirada de decepción del Profeta Roy.

Mi Rey, eres terco y oscuro de corazón, siempre te has entregado al mal. Más bien le temes al poder del mundo y sus líderes, si decides matar al Profeta de Taoteo, que al propio Dios – Le dijo el Profeta Roy recriminándole.

Jajaja. Dios. ¿Cuándo me ha ayudado a Dios?, ¡Dios se ha olvidado de este país, y somos todos una mierda!, jajajajajaja – Dijo el Rey Aka riéndose como loco.

Dios está en todos lados, los que no hemos querido escuchar somos nosotros, hemos optado por el mal en vez de hacer el bien – Le dijo el Profeta Roy al Rey.

¡Ya cállate, silencio Profeta Roy! – Le dijo muy molesto el Rey Aka.

Como diga, majestad. Usted manda – Le dijo el Profeta Roy inclinando la cabeza.

Bien, pues el Profeta Local dice que no puedo matar al Profeta de Taoteo, pero no dice nada de que no lo pueda dejar invalido, sin extremidades y torturarlo...jajaja...no lo mataré, pero digamos que quizá su enemigo sea el tiempo, y termine matándolo el transcurrir horas sin atención médica ni curaciones – Dijo el Rey Aka mientras le salía gran cantidad de baba del hocico.

¡Este tipo esta demente!– Dijo Hamlet pelando los ojos.

Tranquilo, Hamlet. Dios nos ayudará, no creo que sea nuestro fin con estas escorias, tenemos que llevar a Otello a Taoteo y saber qué mensaje importante nos tiene – Le contestó el Profeta Elías.

¿A que sabrá el brazo de un profeta?, ¡Supe que emanan poderes sobrenaturales, como los psíquicos!, ¡Una vez me tragué un psíquico, estaba delicioso! – Dijo el Rey Aka mientras todos reían como locos y los de Taoteo estaban en silencio buscando una posición defensiva.

¡Vengan con Papa! – Les dijo el Rey Aka mientras corrió a toda velocidad y les pegó con su cola enorme dando giros con ella.

Hamlet y Toribio fueron a volar y estrellarse con la pared donde estaban unos barriles, ahí una decena de piratas empezaron a patearlos

fuertemente. Teherán cayó al suelo, y el gobernador le estaba pateando salvajemente mientras hacía sonidos característicos de los puercos.

El Profeta Elías fue arrojado al agua por el Rey Aka, mientras que Taurus se estrelló contra un poste tras el impacto de la cola del Rey.

Lo que me suponía, son unos debiluchos. Bastardos. ¡Que el ejército se encargue de ellos!- Gritó el Rey.

Todos los guardias se fueron sobre los heridos, incluso seguían dañando a Otello que estaba tirado cerca de un monumento.

Gobernador, estos no sirven para nada, otros guerreros me han dado más pelea. No entiendo porque hicieron tanto alboroto los piratas a los cuales según derrotaron hace minutos – Le dijo el Rey Aka al Gobernador.

No se preocupe mi Rey, mandaré a matar a esos débiles que no pudieron aniquilar a estos individuos – Dijo el anihumano cerdo.

¡Rey, debe detenerse, estará causando su propio fin! – Le dijo el Profeta Roy al Rey mientras traía consigo una pequeña bola de cristal.

Ya, ¡Silencio insolente!, ¿Quieres el mismo castigo que ellos? – Le preguntó el Rey.

El Profeta Roy se quedó callado mientras los demás sacerdotes se lo llevaban.

De repente, Taurus recuperó la conciencia, se levantó del suelo y muy enfurecido comenzó a derrotar a todos los guardias, cayeron diez, veinte, treinta, setenta, todos fueron derrotados por el de Aldebarán.

El Rey Aka estaba impresionado y molesto. El gobernador veía con cara de pánico el triunfo del de Aldebarán.

Tú no eres de Taoteo, ¿Verdad? – Le preguntó el Rey Aka a Taurus.

Soy Taurus, de Aldebarán. Debiste saberlo, miserable, antes de meterte conmigo – Le dijo el vikingo.

¿Aldebarán?, ¡Porque nadie me dijo que había alguien de Aldebarán! – Dijo preocupado el Rey Aka.

Mi señor, usted sabe que los de Aldebarán son humanos con fuerzas muy aumentadas, son casi mutantes pero más rápidos. Sus fuerzas son impresionantes, pueden cargar ballenas con sus brazos – Le dijo el

gobernador.

¡Maldita sea!, ¡Saca las armas!, ¡Nos hemos confiado! – Le dijo el Rey Aka mientras el gobernador sacaba de los vehículos un montón de armas.

Se armaron hasta los dientes.

Que ridículo que un Rey haga estas payasadas. Deberías estar en tu castillo y antes mandar a combatir todos los subordinados que tienes. He oído que tienes Timukos salvajes mucho mejores que todo esto, no sé porque no los trajiste contigo – Le dijo Taurus al Rey Aka.

¡Cállate, morirás! – Dijo el Rey muy furioso.

Los demás de Taoteo estaban recuperando el sentido, y el Profeta Elías salía del agua.

Taurus...has eliminado a casi todos los enemigos – Dijo el Profeta Elías.

Solo me faltan dos – Dijo Taurus mientras sacaba un artefacto de su casco.

Los dos Anihumanos estaban disparando por todos lados, destruían todo como locos. El Profeta Elías y los demás resistían las balas con la técnica de defensa aumentada, pero sabían que no podría aguantar mucho tiempo.

Solo nos queda esta técnica para pocos minutos, no podemos aguantar tantas armas – Les dijo el Profeta Elías a los demás de Taoteo.

Rey Aka, tus balas son inútiles – Le dijo Taurus mientras corría y le daba un puñetazo en el hocico.

Arrghhh – Gritó el Rey mientras se le caían los dientes.

Taurus le dio una patada en el trasero al gobernador y este voló hasta chocar con un vehículo.

El Rey Aka peleó con toda su furia dándole golpes también a Taurus. Fue una lucha de poder a poder. Taurus le hizo sangrar el hocico, y el Rey Aka le dio sendo puñetazo en el estómago al de Aldebarán.

¿Ves esto?, ¡Se llama fin! – Le dijo el Rey Aka mientras sujetaba un artefacto que podría explotar.

Cuando lo lance, todos ustedes morirán, yo no porque tengo una barrera protectora que sale del suelo – Le dijo el Rey Aka mientras todos veían

horrorizados.

No es problema, gracias por la información – le dijo Taurus mientras apretaba su casco.

De repente un enorme dragón se veía sobrevolando el área.

¿Qué es eso? – Le preguntó el Rey Aka a Taurus.

Es tu avión – Le dijo riéndose Taurus.

El enorme dragón mecánico se llevó por los aires al Rey Aka, explotando segundos después. Esto no dañó al dragón mecánico que se comprimió y volvió a ingresar al botón que apretó Taurus.

El gobernador recobró la conciencia y huyó. Nadie impidió que huyera. Taurus quiso ir tras él, pero el Profeta Elías le hizo una seña de que no valía la pena.

No me esperaba que tuvieras tecnología mecánica avanzada de compresión de agentes robóticos – Le dijo el Profeta Elías a Taurus.

Seremos algo primitivos en nuestros modales, pero también tenemos tecnología. Los agentes robóticos de compresión son cruciales en un ejército – Dijo Taurus riéndose.

Todos los habitantes abrieron las ventanas y gritaron de júbilo. Salieron corriendo muchos niños de esas casas, y campesinos también. Parecía que estaban liberados de muchos años de esclavitud. El sol era generoso y una brisa del mar se sentía fuertemente en el destrozado muelle.

El Profeta Elías dijo: ¿Y estos niños?

Nunca estuve de acuerdo con el Rey Aka. Era un sujeto malvado, me arrepiento de haberle servido y no haber podido hacer más. Profeta, te pido perdón – Dijo el Profeta Roy.

El anihumano tortuga estaba llorando a cantaros, mientras que los sacerdotes estaban todos de rodillas ante el Profeta Elías.

No podías hacer nada al respecto, el Rey Aka nos tenía amenazados, era un ser ruin – Le dijo un sacerdote de edad avanzada.

Algo me preocupa, este no fue el Rey que conocí. Tengo un presentimiento malo de todo esto – Dijo el Profeta Elías.

¿Cómo que no es el Rey que conociste? – Preguntó Taurus.

Me pareció muy estúpido para ser Rey. El que yo conocí era aún más despiadado. Tengo el presentimiento de que esto no ha terminado. Profeta Roy, ¿No había otro Rey antes que este? – Le preguntó el Profeta Elías.

El Padre de Aka, el Carnicero Azu – Le dijo el Profeta Roy.

¿Y qué le sucedió? – Preguntó el Profeta Elías.

Dividieron territorios, él se marchó con sus salvajes al Norte de Timuk a robar tecnología militar de los sintes, mientras que el hijo Aka, se dedicó al crimen local. Y si, tienes razón, el Rey Azu nunca hubiera venido sin haber mandado a todos los salvajes antes a combatir. Y los soldados que tenía Aka eran muy débiles – Dijo el Profeta Roy.

Siento que esto no acabará aquí, debemos irnos todos a la brevedad, la noticia de que hemos derrocado al hijo del verdadero Rey le llegará pronto – Les dijo el Profeta Elías.

Te quiero pedir algo, Profeta – Le dijo el Profeta Roy a Elías.

Te escucho, Roy – Le dijo el Profeta Elías.

Sáquenlos a todos nosotros de Puerto Nuevo. En pocas horas vendrán los salvajes y harán matanza al por mayor en respuesta por la muerte del Rey Aka – Dijo el Profeta Roy.

Son muchos. Lo que podemos hacer es liberar este buque, que fue en el que llegaron Otello y Taurus. Negociaré con el dueño para que los deje en un territorio neutro – Le dijo el Profeta Elías.

¡Te lo agradezco Profeta de Dios! – Dijo el anciano anihumano abrazando a Elías.

El Profeta Elías negoció con el dueño del buque, un anciano de Hermes que acordó con él un trato.

¿Cómo le hiciste para negociar el pasaje de todos esos niños, jóvenes y los sacerdotes?, ¡Son casi doscientas personas! – Le dijo Hamlet en un tono de asombro.

Le dije que un viejo amigo de Hermes se encargaría de todo, que solo le dijera que yo los he enviado y él de inmediato le daría el dinero – Contestó el Profeta Elías.

¿Isaías? – Preguntó Hamlet.

Isaías, el Hermano Santo de Hermes – Le contestó el Profeta Elías.

## Capítulo 6

### CAPITULO 5: DE VUELTA A CASA ESTA LLENO DE BANDIDOS

Partieron lo más pronto posible de Puerto Nuevo ante la mayor amenaza que significaba el enojo del verdadero Rey de Timuk. El Profeta Elías sabía el tamaño del problema que se había generado, pero aun así consideraba que se luchó por algo justo a pesar de las consecuencias.

Recordó como hace dos meses, vio partir al Revelador Otello en su viaje a Hermes. Lo más sorprendente no era el hecho de que el Revelador tomara camino a la ciudad santa de Hermes, pues en realidad los medios de transporte para ir eran vastos, lo que le sorprendió a todos fue el método que el Revelador Otello eligió para transportarse. Una simple y común balsa, cargada de pocos víveres para sobrevivir.

En este mundo futurista las aguas del océano atlántico son furiosas. Criaturas enormes viven en él. Los daños provocados por los meteoritos hicieron que algunas especies marinas tuvieran mutaciones. Cosas monstruosas habitan el mar, solo algunas zonas costeras son seguras. El comercio se ha mermado en mucho ya que los buques que pueden navegar tienen que ser inmensos para poder contrarrestar las amenazas.

El mundo de quinientos años atrás parecía inexistente, aquel en el que se vieron surcar en los mares buques llenos de mercancías de todas partes tranquilamente con pocos problemas (en comparación con este tiempo caótico). No era problema la fauna marina en esa época. En contraste, en el periodo del Profeta Elías andar en el mar es sumamente peligroso, incluso más que en tierra.

Algunos buques están equipados con poderosos repelentes en base a sistemas de sonido, estos hacen que las criaturas más fieras del océano huyan. Son sistemas de imitación de llamados de algunas especies, generalmente se usan modelos amplificadas de mensajes generados por machos alfa.

El buque en el que se fue el Profeta Roy y parte de la población de Puerto Nuevo tenía ese sistema de defensa. Como segunda opción se cuenta con armas laser, y por último cada buque puede tener unas cuantas celdas con los temibles depredadores de los mares: Focas León. Pequeñas pero temidas hasta por las enormes ballenas mutantes, porque son lo equivalente a las pirañas del pasado.

El Profeta Elías se le quedaba viendo a Otello, como esperando que despertara y les contara las revelaciones que le fueron otorgadas.

Imposible, está en un estado parecido al coma – Le dijo Teherán al Profeta Elías.

Sé que llegando a Taoteo, el Revelador Otello despertará. Lo ingresaremos a la cámara de reavivación y sé que despertará – Le decía el Profeta Elías al místico Teherán.

Debemos darnos prisa, he escuchado que a esta hora empiezan a abundar los bandidos – Les dijo Taurus a todos.

¿Bandidos? – preguntó el Profeta Elías.

Son humanos que no pertenecen a ningún país, andan de aquí para allá y han conseguido armas poderosas, con ellas saquean pueblos y roban a la gente – Les dijo Taurus.

No sé porque tengo la sensación de que temes que nos ataquen, debe ser algo muy peligroso – Le dijo el Profeta Elías a Taurus.

Miedo no. Respeto sí. Son muy peligrosos, los Timukos son nada en comparación a ellos – Le contestó Taurus seriamente.

Las armas que poseen...eso es lo que te incomoda, ¿verdad? – Le preguntó el Profeta a Taurus.

Se lo que esas cosas pueden hacer, y créanme, son muy difíciles de eliminar esos tipos por el tipo de armamento que tienen en sus manos – Le dijo Taurus mientras los demás le veían atentamente.

Había algunos pueblos o reinos salvajes, que difícilmente respetaban lo considerado sagrado. Si bien la mayoría sabía que como cortesía política y de paz, los profetas, enviados y predicadores de Taoteo debían ser respetados, algunas personas o pueblos eran reacios y podrían en cualquier momento atacarlos. El respeto venía porque las naciones más poderosas los consideraban sagrados, y las naciones más pequeñas temían ser pulverizadas por estas en caso de hacerle daño a los enviados de Taoteo.

El contexto mundial era bastante complejo. Luego de todos los desastres, el mundo estaba dividido en dos grandes bloques.

Uno estaba conformado por Aviarius, Aldebarán, Troya, Atlantis, Rocas Altas, Naciones Amazonicas, Timuk, Taoteo del Norte, Frio Sur, Islas de Dios, Jordán, Gran Desierto Ibérico, Cosmos, África Norte Libre, África Centro Industrial, África Sur Conservadora, Caribe Bajo y Caribe Alto, Poseidón, MS-1 y al final como sede santa la hermosa ciudad de Hermes.

El otro estaba compuesto por China, Península Árabe, Países Indo asiáticos, Tierra del Sol, Región Blanca, Islas de la salvación, Survival, Kima, Tum, Sumeria, Zona de Conciencia, Reino de Himalaya, Tierra Congelada y como cabeza santa Nueva Sion.

Y todas estas regiones habían adoptado como punto común a Taoteo. Región de profetas sagrados y grandes predicadores. También lugar de nacimiento de Aquiles el Grande, un líder moral y religioso creador de varios libros inspirados que eran base de la religión mundial.

En resumidas cuentas, occidente y oriente, solo que tras los movimientos migratorios las razas estaban menos definidas, es decir la mezcla de culturas fue muy notoria. China conservó su nombre y algunas de sus tradiciones, ya que fue donde más personas sobrevivieron, a pesar de haber sufrido el impacto directo de uno de los meteoritos y constantes inundaciones.

También había pueblos caminantes o migrantes, algunos de ellos llevaban muchas décadas fluctuando de un lugar a otro. Llegaban y se establecían, pidiendo permiso a la nación en la cual estaban físicamente. Por un periodo de tiempo compartían territorio, debido a que eran pueblos pacíficos y benéficos económicamente, eran muy queridos y las naciones les recibían con los brazos abiertos. Estos pueblos nómadas a su vez evitaban los reinos o naciones conflictivas, como por ejemplo Timuk o Survival.

Sin embargo había otros pueblos de barbaros, que se dedicaban a robar, matar, violar y destruir. Eran escurridizos y bien armados. Los bandidos era como les conocían. Existían dos grandes grupos de bandidos a nivel mundial, Espada Maldita y los Hijos del Edén.

Espada Maldita se movía entre Taoteo, Aviarius, Timuk y Rocas Altas. Las autoridades de estos países y reinos estaban alerta sobre esa banda, cuyos integrantes eran cerca de diez mil, a veces agrupándose en grupos de mil, moviéndose en terrenos difíciles para poder internarse en los territorios. Viviendo en las cuevas y alcantarillas para no ser descubiertos. Se conocía que tenían toda una ciudad establecida debajo de la tierra, en el sur de Aviarius, pero no se había podido encontrar el acceso. Las autoridades militares de Taoteo del Norte, Aviarius y Taoteo buscaban afanosamente esas entradas.

Los de Taoteo llegaron al puente límite con Taoteo del Norte, y tomaron el Jeep que habían dejado estacionado. A lo lejos veían con rareza a Pueblo Nuevo, y lo que había pasado horas antes ahí.

No lo matamos... – Dijo Hamlet a los demás.

Los demás se quedaron extrañados. Hasta que segundos después el Profeta le preguntó: ¿A qué te refieres?

Nosotros no lo matamos, el accionó la bomba y explotó en los aires porque se lo llevó el dragón mecánico, no lo matamos... – Le contestó Hamlet.

Siento algo de culpa, nuestra posición no es la de los guerreros. Somos hombres de fe, predicación y verdad, creados para dar a conocer la palabra de Dios... Si bien es cierto que Taurus nos ayudó defendiéndonos, todos fuimos partícipes del evento, todos estuvimos en esto – Le contestó el Profeta mientras los demás se quedaban serios.

¿Qué va a pasar?. ¡Hemos asesinado... y a un Rey!, ¿Cómo lo explicamos? – Preguntó Hamlet bastante paranoico.

El Rey de Timuk murió, y muchas personas más porque nos defendimos. Esas personas malignas nos atacaron, querían matarnos sin piedad. Taurus nos salvó, lo importante es que preservarnos el mensaje de Otello – Le dijo el Profeta seriamente.

¿Entonces Taurus es el único responsable de la muerte de ellos? – Le preguntó Hamlet todo enloquecido.

Taurus peló los ojos algo asustado. También tenía algo de temor por los actos fieros cometidos, si bien era un guerrero entrenado, con gran posición en Aldebarán, no era un provocador ni gozaba del asesinato de personas.

No. Todos somos corresponsables, no le avientes toda la culpa a nuestro amigo Taurus – Le dijo el Profeta Elías ante la mirada perdida de Hamlet.

¡Pero iremos al infierno!, ¡Hemos pecado al asesinar!, ¡Dios no nos perdonará! – Gritó Hamlet.

Ninguno de nosotros es un asesino, Hamlet. Tuvimos que defendernos del ataque de los malvados, querían aniquilarnos, y lo más importante en estos momentos es defender el mensaje que porta Otello – Le dijo el Profeta haciendo una seña para tratar de calmar a Hamlet.

Hamlet se tiró al suelo y comenzó a llorar. Decía: ¡Padre, te hemos defraudado!, ¡Somos unos salvajes!, ¡Hemos provocado la muerte de tus creaciones!

Teherán se acercó lentamente al Profeta Elías y le dijo: Era de esperarse, Hamlet siempre fue un hombre de paz, el vivir estas tensiones le ha hecho explotar. Ninguno de nosotros tiene perfil de guerrero, siempre hemos vivido predicando y alabando a Dios. Sabemos las escrituras sagradas y

las hemos sentido, no nada más hablado y leído...sentido y eso es diferente. Es normal que tras ver tantos asesinatos en vivo, y no solo imaginarlos ya sea por relatos o lecturas, explotemos. Por favor Profeta, dame unas oraciones de aliento, tú que has escuchado el mensaje del Padre Dios directamente, más de mil y una veces.

Quisiera que el Señor me iluminara en estos momentos, y me dijera que todo está bien. Pero no le escucho, no le veo ni le siento, no sé dónde está en estos momentos su luz. Estoy igual que Hamlet, consternado. Pero sé en mi interior, que lo hacemos por un bien mayor, y sé también que solo nos defendimos. El morir sabiendo que una causa es importante, sin luchar, es un gran pecado. La propia salvación del mundo puede depender de lo que Otello nos dirá, hay algo que me lo dice fuertemente en mi alma, él no iba a sacrificarse para compartir mensajes irrelevantes – Le dijo el Profeta Elías.

¿Por qué están importante ese mensaje, Profeta? – Le preguntó Hamlet mientras se limpiaba las lágrimas.

No he recibido el mensaje aún, pero si revelaciones divinas donde me decían que tenía que luchar por el mensaje de Otello. Lo que él trajera sería relevante para nuestro mundo. – Les dijo el Profeta.

¿Y eso te lo dijo Dios o lo pensaste? – Le preguntó Taurus en manera desenfadada.

¡Taurus!, ¿Cómo cuestionas eso? – Le preguntó asustado Teherán.

Calma Teherán, no hay problema. Taurus es un amigo extranjero. No sabe el papel de los profetas, conoce que existimos y nos respeta, pero no sabe los detalles de mi razón de ser – Le dijo sonriendo el Profeta Elías a Teherán, mientras Taurus ponía cara de asombro.

¿No los conozco? – Le preguntó Taurus bastante interesado.

Dios me escogió como vocero oficial. Desde pequeño fui entrenado en las artes divinas, escritura, literatura, filosofía e historia. También cumplí con muchos ritos de iniciación y grados de avance. Antes de ser Profeta, pasé por muchas etapas previas. Desde ser feligrés, hasta llegar al grado de Hermano Santo, justo antes de ser elegido por el Rey de Taoteo y Dios para ocupar el puesto de Profeta Segundo, luego de la muerte de Kim el bondadoso. – Le dijo el Profeta Elías a Taurus.

Aol Kim – Dijo Hamlet.

Aol Kim – Dijeron los demás.

Aol Kim y Thor – Dijo Taurus.

Mi ser, mente y físico fueron modificados para poder recibir esas instrucciones divinas, eso me fue avisado por ángeles. Algunos seres celestiales se han manifestado en mi vida, como le sucedió a algunos antiguos en el libro sagrado. Ellos me dijeron que he sido elegido como Profeta, que me trate con respeto y humildad, nunca con vanidad y egoísmo. Que luche por el amor de Dios, y que comparta su mensaje, el cual me sería revelado aleatoriamente durante toda mi vida—Le contestó el Profeta Elías.

¿Por qué estás seguro de que Otello dirá algo relevante?, ¡A mí nunca me dijo alguna cosa relevante!, ¡Comimos, bebimos, contamos chistes! – Le dijo Taurus al Profeta Elías.

Estoy más convencido de que su mensaje es especial, porque tiene establecido que la información más importante la toque conmigo antes que nadie, sería incapaz de contarle a alguien más antes de decírmelo a mí o a Ibrahim – Le dijo el Profeta Elías.

No me platicó nada grave, ni que fuera trascendente para el mundo o una región – Le dijo Taurus.

Esa información da más fuerza a su mensaje, tiene algo importante que decirnos – Contestó el Profeta Elías.

Arrancaron el Jeep y se fueron a toda velocidad. Otello había sido estabilizado antes de cruzar el puente, pero aún estaba dormido. Le inyectaron dos dosis de Callo Temo, una potente droga originaria del Gran Desierto Ibérico.

Anduvieron por los territorios de Taoteo del Norte, pero ya no se les apareció ningún sinte. Estaban a pocos kilómetros de llegar a Taoteo, pero algo los detuvo. No eran precisamente amigos.

Una manada enorme de coyotes sanguinarios correteaban al Jeep, en cuanto se emparejaban con el vehículo saltaban para intentar morderlos.

Taurus los golpeaba con su martillo y estos caían para no levantarse, pero era una cantidad muy grande de animales. El místico Teherán hacía uso del poder del fuego verde para ahuyentarlos, pero la mayoría seguía corriendo con tanta energía.

¡Vienen más! – Gritó Hamlet.

Rayos, quizá sea momento de invocar al dragón mecánico otra vez, pero está muy desgastado, no ha recargado batería para poder combatir. Solo

lo haré sobrevolar el área para asustar a los coyotes.

Taurus tocó el botón de su casco y salió el dragón mecánico. Este ser metalizado se le quedó viendo y le dijo: Carga al 20%, pocos minutos de operación restante, después hibernación sin interrupción.

¡Diantres, espero sea suficiente! – Volteó Taurus a decirles a los demás.

El dragón mecánico sobrevoló asustando a muchos de los coyotes, pero algunos eran persistentes y en cuanto veían moverse un poco fuera del foco al ser mecánico, regresaban con toda su furia a atacar el Jeep. La energía que poseía el ser mecánico era muy poca para combatir, la explosión le consumió bastante del tipo defensa la cual era la de mayor desgaste, de tal forma que estaba ahora en una posición limitada.

Faltan pocos minutos para que se meta en piloto automático y regrese a comprimirse, no controlo yo sus descansos, el sistema que posee le hace descansar al llegar al 3% de energía – Les dijo Taurus a los demás que veían preocupados el escenario, ya que todavía faltaban varios kilómetros para llegar a Taoteo.

Teherán lanzaba rayos verdes producto de su poder psíquico, pero estos eran insuficientes para contener a los salvajes coyotes. Parecía que no tenía fin la cantidad de animales que salían una y otra vez.

De repente los coyotes empezaron a hacerse a un lado, en una maniobra que les extrañó a todos. El dragón mecánico estaba por regresar al casco de Taurus, cuando un enorme lobo negro le dio un zarpazo que le hizo tirarse en el suelo, dejándolo bastante dañado.

¡Clementina! – Gritó Taurus bastante asustado.

El lobo negro era enorme, mutante de 7 metros de altura y unos 30 metros de largo, con unos colmillos impresionantes que aun conservaban algunos restos de victimas tragadas. Parecía que los coyotes le obedecían. El Profeta Elías apretó la velocidad del Jeep, pero un misil cayó a pocos metros de ellos haciendo volar por los aires el vehículo, haciendo salir disparados a todos.

Armas... - Dijo Taurus.

Todos estaban tirados en el piso, el impacto del misil no les había dañado, pero la volcadura del vehículo les afectó.

El Profeta Elías estaba tirado cerca del lobo negro, y este le hacía unos gruñidos espantosos. Taurus se dio cuenta de esto, pero a la vez tomó conciencia de que no se trataba de la voluntad de los animales, ya que de

haber sido así el lobo hubiera devorado al instante al Profeta.

Profeta Elías...veo que el lobo tiene una cabina en su lomo...estos animales son controlados por alguien, el mismo que nos lanzó un misil – Le gritó Taurus al Profeta Elías que veía con atención los colmillos imponentes del lobo negro.

El lobo estaba inmóvil, simplemente con la cara llena de rabia veía al Profeta Elías, mientras tanto sogas empezaron a desenrollarse en sus costados. Varios individuos uniformados bajaron para rodear a los de Taoteo y al de Aldebarán. Todos los hombres que bajaron del lobo, les apuntaban con pistolas laser.

Una plataforma volaba cerca con un individuo vestido de negro, como si fuera un militar de la segunda guerra mundial. El hombre tenía el cabello blanco, lentes transparentes, sombrero militar, ropa militar y botas especiales para el desierto. Contaba con un arma de proyectiles de tamaño mediano, y otra más pequeña de balas de lava.

Lo que le impresionó al Profeta Elías fue la cicatriz que el tipo tenía en la cara, partía desde el ojo izquierdo hasta el mentón. A su lado tenía un pequeño androide volador, similar a un hada, la cual estaba también vestida como militar, con su falda, chaleco y boina todos en color negro.

Cientos de individuos empezaron a llegar en plataformas flotantes, todos vestidos como militares.

¿Quiénes son? – Le preguntó el Profeta Elías al hombre de cabello blanco.

Somos aquellos que no encajamos en ningún país. Los marginados que tenemos que sobrevivir cometiendo actos que están en contra de sus leyes, mismas que fueron hechas para inmediatamente ejercer la autoridad sobre nosotros tan pronto nos vean – Le dijo el hombre viéndole a los ojos directamente.

El Profeta Elías notaba que estaba frente al líder de todas las personas que los rodeaban, y que su forma de hablar no era común.

Usted... ¿Es el comandante de este régimen? – Le preguntó el Profeta.

El hombre hizo una pequeña sonrisa, y volvió a ponerse serio.

Ya veo. Nos dijeron que nos cuidáramos de los bandidos, que circulan por estas tierras escondidas, ¿Ustedes les han visto? – Le dijo el Profeta Elías entrecerrando los ojos.

Claro que los he visto, si son reales. Muchos pensaban que son parte de las leyendas populares de los sintes o la gente de Aviarius. ¿Pero que

acaso las leyendas son falsas todo el tiempo? – Le contestó el líder del régimen.

Taurus se le quedaba viendo al líder, y este también le vio con cierta curiosidad tras notar la forma elocuente con la que se comunicaba.

¿Qué hace la gente de Taoteo con alguien de Aldebarán? – Le preguntó el líder al Profeta Elías.

La amistad se consigue de forma inesperada, en los lugares menos pensados y con personas que uno ni siquiera se imagina – Le contestó el Profeta Elías.

Ciertamente. Veo que eres un hombre de alto conocimiento, por tus respuestas lo puedo notar. Sería un desperdicio cometer los actos tradicionales que dicta mi protocolo, con ustedes –Le dijo el hombre militar mientras veía una pequeña libreta de color negro.

Actos tradicionales...quizá me doy una idea de que estas hablando... – Le dijo el Profeta Elías.

Vaya que sí. Hay algo en ustedes que me impide proceder conforme a mis normas. Verás, hay una delgada línea entre vivir y morir, ¿No lo crees? – Le preguntó el líder militar.

¿Qué es morir? – Le preguntó el Profeta Elías.

Lo mismo me pregunto. Todos los días me hago ese cuestionamiento, pero los muertos no me responden. Cuando asesinamos, tomo dos o tres cadáveres y les entiendo, pero las palabras no salen de sus bocas. He ahí mi decepción, y mi búsqueda aún continúa...los muertos no me contestan, y eso me da una sed que no he saciado aún, la de querer saber qué pasa con los muertos más allá del cuerpo físico –Le contestó el militar.

Las amistades a veces surgen inesperadamente, aquellos que son tan diferentes a veces pueden unirse para un bien mayor, sin que nadie lo comprenda, ni siquiera ellos – Le contestó el Profeta Elías.

Estoy de acuerdo, por ejemplo estos coyotes y el lobo negro, antes fueron nuestros enemigos, destrozaban a mi pueblo. Les odiábamos. Nos entrenamos en las artes bélicas para poderles matar. Logramos vencer a muchos de ellos, pero eran demasiados, sabíamos que había otra forma de ganar la batalla... - Le dijo el militar.

Si no puedes con ellos, úneteles – Le dijo el Profeta Elías.

Sí, eso lo entendí muy bien. Y cuando ellos se cansaron y tuvieron hambre, nosotros si tuvimos alimento y eso nos dio poder. Empezaron a

agradecer que les diéramos de comer, y pudimos domesticarlos, desde ahí fuimos un solo pueblo donde la muerte mutua no fue posible de nuevo. La unión nos llevó a niveles más grandes de desarrollo en todos los aspectos. Para muchos enemigos somos más poderosos ahora que antes, y eso les da miedo – Le dijo el militar de cabello blanco.

Pero se alían los que tienen perfiles e intereses comunes, no puedes ver a ángeles y demonios sentados en la misma mesa mientras unos quieren salvar a la humanidad y otros destruirla – Le contestó el Profeta Elías mientras entrecerraba los ojos.

A veces hay que ser hipócritas y ver que se gana de toda alianza, si el resultado es benéfico para ambas partes, ¿Qué de malo tiene que unos sean ángeles y otros demonios? – Le preguntó el militar viéndole a los ojos directamente.

Usted me dice casos en donde el depredador caza otros depredadores, por ejemplo si los demonios se encargan de eliminar a personas malignas o se los llevan, eso beneficia a la humanidad, ¿cierto? – Le preguntó el Profeta Elías.

Yo pienso que sí, todos ganan, los demonios siguen haciendo el mal y los malignos son castigados, los ángeles pueden trabajar más a gusto con su pueblo verdadero – Le contestó el militar.

Son temas muy difíciles, pero interesantes. ¿Usted cree en Dios? – Le preguntó el Profeta Elías.

Claro que creo, no hacerlo es de ignorantes. Le invito a usted y a sus distinguidos amigos a la cabina encima del lobo, quiero charlar con usted más a fondo. Su plática le ha salvado, normalmente mataríamos sin investigar – Le dijo el líder militar.

No me niego, ya que usted está en posición de mando, con todas sus armas apuntándonos... - le dijo el Profeta Elías.

Ya veo... ¡Muchachos, bajen las armas y vuelvan al puesto base...cuidado con los sintes! – Le dijo el militar a sus subordinados que hicieron un gesto de respeto y se fueron.

Una plataforma bajó del lobo y se subieron los de Taoteo, junto con Taurus.

## Capítulo 7

### CAPITULO 6: EL DEMONIO DE BLANCO, ¿AMIGO?

Bandidos, así es como nos conoce la mayoría del mundo – Les dijo el militar mientras ellos le veían atentamente, sentados en unos muebles muy finos.

El decorado del despacho del mandamás era muy elegante. Poseía un enorme escritorio de madera fina, una silla con forma de trono, una alfombra en color rojo mientras el piso era blanco hecho de cuarzos. Todo era tan distinguido, sin duda el líder del pueblo bandido era un hombre de muy buen gusto.

Lo sé, tengo conocimiento de quienes son. Uno de los dos pueblos de bandidos, ustedes deben ser... - Le dijo el Profeta Elías mientras el militar sonreía.

Somos la Espada Maldita, antiguo pueblo de Celticia. Ese nombre del pasado me gusta más, porque nuestros antepasados lo pusieron, a diferencia de "Espada Maldita" que nos lo puso el mundo, no nosotros – Le contestó seriamente el militar.

El Profeta Elías y los demás se quedaron serios. Quizá el mundo les había tratado mal y olvidado que todo tiene razón de ser, siempre hay una causa y efecto.

Mi nombre es Macbeth. Soy el Guardia más antiguo de mi pueblo, lo comando y guío. Somos un pueblo que se volvió ladrón por necesidad, no por gusto – Le contestó Macbeth.

Hay otras maneras de vivir – Le contestó el Profeta Elías.

A veces no... – Le contestó Macbeth.

Pero por favor... no se han presentado, quiero escuchar sus nombres y conocerles mejor – Les dijo Macbeth.

Mi nombre es Elías, soy uno de los Profetas del pueblo de Taoteo – Le contestó el Profeta Elías.

No puede ser...no puede ser....no puede ser... ¿Usted es un profeta?, ¿Uno de los grandes de Taoteo? – Le preguntó asombrado Macbeth.

Lo soy, me refiero a lo de Profeta, en cuanto a la grandeza que me atribuye usted la ha calificado. Ocupo el puesto de Segundo Profeta, y mi

nombre es Elías – Le dijo el Profeta Elías.

El segundo después de Ibrahim...increíble, no puedo creer que este ante tal personaje – Le dijo Macbeth asombrado viéndole con mucha ilusión.

Ustedes discúlpenme unos segundos – Dijo Macbeth mientras iba a tomar una caja metálica a un estante y sacaba de esta un cigarrillo en conjunto con un soplete pequeño.

El olor al cigarro de Macbeth inundo rápidamente el lugar donde estaban. Toribio sacaba lágrimas porque no soportaba el humo. Los demás tosían ocasionalmente.

Profeta...tengo muchos cuestionamientos, que tal vez usted me pueda contestar...porque siento que es la persona indicada, un rayo de luz entre tanta oscuridad -Le dijo Macbeth al Profeta Elías.

El Profeta y sus acompañantes estaban serios viendo a Macbeth, solo escuchando lo que decía. Otello estaba recostado en un mueble, aún dormido y con las heridas de los golpes sufridos en Timuk.

Soy todo oídos, Jefe militar Macbeth –Le dijo el Profeta.

¿Usted cree en el karma? – Preguntó Macbeth.

Viene algo de ello en las escrituras, describe como los actos ya sean benéficos o malvados, se regresan después de cierto tiempo multiplicados. En el libro de Quebec 1.9 dice: "El karma existe, es un ajustador de cuentas creado por el Señor Dios. Haz el bien y produces más bien, haz el mal y produces más mal, lo que des al mundo es lo que obtienes, todo es uno, y depende de ti saber de qué lado estas y que recibes" – Le contestó el Profeta Elías.

La escritura la conozco, pero eso no me satisface...dígame... ¿Usted creen el karma? – Le preguntó Macbeth viéndolo con sus ojos algo penetrantes.

Si eso contesta a tu pregunta, sí, sí creo que exista algo así – Le contestó el Profeta Elías.

¿Qué me dice de los tipos como el Rey de Timuk? – Preguntó Macbeth.

El Profeta Elías estaba helado, ¿Por qué Macbeth le preguntaba sobre el recién eliminado Rey?, ¿Será que se refiere al verdadero Rey?, ¿Porque cambiaba el tema?

No...jajaja...no me refiero al Rey Aka. Usted sabe de qué hablo, me refiero

al que salió explotando por los aires, jajaja – Le dijo Macbeth riéndose.

¿De qué habla? – Le preguntó nervioso el Profeta.

Sabe de qué hablo. ¿Le recuerdo como sucedió?, un grupo de religiosos siendo defendidos por un mastodonte, y un dragón mecánico volando con explosivos, y en el fondo, en el cielo... el Rey de Timuk estallando en vísceras sobre su pueblo, inundando de sangre su tierra, aquella que tanto explotó y que tanto humillo con sus pestilentes decisiones – Le dijo Macbeth en un tono muy rabioso.

Usted...sabe muchas cosas – Le dijo el Profeta.

Las noticias son cosas que no tienen profundidad, simplemente nos dicen que pasó tal cosa, en tal hora y fecha. Cualquier estúpido puede leer o escuchar noticias, no necesitas mucha inteligencia para recibirlas. Pero solo alguien entrenado puede conocer la profundidad de estas, y los temas adyacentes sin que se los digan. Solo una persona con suficiente entrenamiento mental, puede vivir los motivos que hay tras de ellas, saber qué información se recoge de toda la noticia como punta de lanza, para sacarle el máximo provecho y convertir algo simple en algo valioso – Le contestó Macbeth.

Ciertamente. Pero me temo que mi versión es que nos defendimos, ¿Qué hubiera hecho usted? – Le preguntó el Profeta.

Lo hubiera hecho trizas con mis propias manos, sin piedad y delante de su pueblo. Mis coyotes son tantos que no se saciarían con la carne y sangre de ese mendigo, irían por todos los corruptos que hay en ese país, incluido el verdadero Rey, el entrenador de salvajes Timuk en la región norte de ese país – Le dijo Macbeth mientras se frotaba las manos.

Creo en el Karma, y sé que tal vez se nos devuelva lo que hicimos –Le contestó el Profeta Elías.

Nos estamos entendiendo, ya veo que ve más allá, y sabe que la violencia genera más violencia, es el circulo vicioso que tiene sometido a mi pueblo desde hace siglos – Dijo Macbeth mientras veía una foto de su comunidad.

¿Cuánto tiempo tendremos? – Preguntó Elías.

Quizá toda la eternidad, quizá segundos. Necesita aliados...y nosotros necesitamos tierra – Le dijo Macbeth.

El Rey Montreal no aceptará, tengo peso político pero no tanto para cederles tierra. Veo complicado que proceda su petición – Le dijo Elías

algo decepcionado.

Aceptaré cuando vea lo salvaje y feroz que es el Rey Aka. No hay alguien más despiadado que él en nuestra región, digamos que no tiene elegancia ni respeto por cosa o ser alguno. Sé que usted le conoció hace varios años, pero le tocó ver su parte diplomática, aburrida, además de que seguramente estaba solo sentado en una silla jugándole al gamberro. No le conoció en su locura, en esos ojos llenos de ira, con desprecio por la vida misma solo porque sí. Un demonio hecho carne. Nosotros somos bandidos y asesinamos, pero no caemos en ese límite, ese rey mata por placer, porque le gusta destruir y hacer sufrir, parece su alimento. Nosotros solo matamos por negocios – Le dijo Macbeth.

Tenemos soldados. Estaremos preparados para luchar, daré mi versión al rey de Taoteo, tiene que entender que puede haber un ataque de los Timukos en cualquier momento – Le dijo el Profeta Elías a Macbeth.

Ustedes no son guerreros, a pesar de ser entrenados en artes de batalla y tener habilidades psíquicas, son inoperantes, trancos, lentos. No saben ustedes lo que es matar por necesidad, hacer lo que no les gusta ni andar como depredadores al acecho de su presa. Mi corazón es negro...pero... - Le decía el líder Macbeth.

En eso, Macbeth se hincó y llorando le dijo al Profeta Elías ante el asombro de todos.

¡Quiero redimirme!, ¡La culpa de la muerte me acecha!, ¡Quiero por una ocasión pelear por el lado de la justicia y dejar de hacer las cosas mal! – Le decía Macbeth llorando al Profeta mientras le agarraba la túnica con algo de empeño.

¿Qué? – Preguntaba asombrado el Profeta Elías pelando los ojos, viendo con asombro al militar que se desmoronaba en pocos segundos anímicamente.

Siento como me queman las llamas del infierno en mis piernas, todas las noches me pongo a pensar en la muerte, es mi principal preocupación. Matar fue mi vicio, entre más matábamos más prosperidad teníamos. Fui esclavo del ángel de la muerte, llevando a muchos inocentes antes de tiempo al cementerio. Sé que me merezco el infierno, a pesar de mis métodos incorrectos, lo hice por mi pueblo y su supervivencia... - Le decía Macbeth llorando al Profeta.

Ahora, me encuentro en esta etapa de la vida, donde quisiera reiniciar todo, volver a nacer y largarme corriendo desnudo a la suerte. Preferiría morirme de hambre a robar. No puedo seguir con esta vida, siendo el líder de una banda de matones. La muerte vendrá por mí, con los cancerberos para llevarme al infierno y eso es lo único que me aterra– Le decía

Macbeth.

Hijo, ¿estas arrepentido de tales atrocidades? – Le preguntó el Profeta Elías mientras los demás miraban con asombro.

Deme un nombre nuevo, una vida nueva, algo que me dé esperanzas de salvarme. Quiero luchar por la justicia. No es igual matar en nombre de la avaricia, a hacerlo por lo justo y correcto – Le dijo Macbeth seriamente.

Matar es matar, hijo. Es pecado de todas formas – Le contestó el Profeta Elías.

Lo sé, pero por eso le preguntaba, ¿Cree en el karma?, y usted me ha dicho que si – Le contestó Macbeth.

Si equilibrio la balanza, hay una oportunidad de salvarme, si lucho por el bien me podrían salir alas y liberarme de esos grilletes que me han puesto los malvados – Le decía Macbeth al Profeta Elías.

Hijo...Dios perdona...su amor es incondicional, los milagros pueden suceder...fe hay que tener y pedir perdón de corazón – Le dijo el Profeta Elías.

Entonces hay que hacer el milagro, que Espada Maldita sea ahora Espada Santa, un pueblo de bien para el bien del mundo – Le dijo Macbeth.

Los subordinados de Macbeth le veían con rareza. Parecía no gustarles mucho lo que su máximo líder les decía.

No estoy loco. Mi momento de reflexión ha culminado, aun así tengo tres preguntas más – Le dijo Macbeth al Profeta Elías.

¿Qué pensará Dios de mí? –Le preguntó Macbeth al Profeta Elías.

Pensará que te quieres redimir. Has visto que el bando del mal no es la mejor opción y te ha iluminado el camino – Le dijo el Profeta Elías.

Macbeth se limpió las lágrimas y se sintió mejor con esa respuesta. La calma volvía a la mente del sanguinario arrepentido.

Mi pueblo dice mantras y con eso está bien asegurada su protección espiritual. No los cuestiono, son sus creencias. Yo creo en la palabra de Dios, en la escritura sagrada. Pero he leído información de que nuestras escrituras no son las más antiguas, ¿Cuál es la posibilidad de que estemos ante escrituras basadas en otras con más antigüedad? – Le preguntó Macbeth.

Dios nos ha hablado en todos los tiempos. Y no solamente a estas generaciones ni estos lugares. Conocemos poco del mundo antiguo antes de las bolas de redención Dimas y Gestas, aunque sobreviven pilares de esas épocas, por ejemplo los vehículos Jeep, algunos tanques militares, teorías científicas. No creo que el hombre haya llegado a este avance científico en quinientos años, puede ser que existan más cosas que aún no hemos visto – Le contestó el Profeta.

Mi última pregunta es... ¿Estrecharemos lazos para formar una alianza? – Le preguntó Macbeth mientras le estiraba la mano.

Los demás estaban nerviosos, no sabían que haría el profeta. Si se supiera en Taoteo que pactó con asesinos, podían quitarle su título. Incluso condenarle a muerte.

Me has dicho que quieres ser un hombre nuevo, y llevar a tu pueblo al camino correcto. Solo por eso estrecho tu mano y me vuelvo tu aliado, solo por la salvación de tu alma y la de los que proteges. Salva el alma de todos y luchan por lo correcto, defiendan lo que es justo y no hagan daño a las personas fuera de su círculo como pueblo. – Le decía el Profeta Elías mientras Macbeth le estrechaba la mano.

Cuando tenga algún problema, tome este collar y presione el botón que tiene en medio. Está conectado a una red clandestina que nos hablará en caso de algún problema. Vendremos tan pronto como podamos. – Le dijo Macbeth.

Sigue el camino del bien – Le dijo el Profeta Elías.

No solo seguiré el camino, seré el bien mismo – Le dijo sonriendo Macbeth.